

- HERGÉ -

LAS AVENTURAS DE

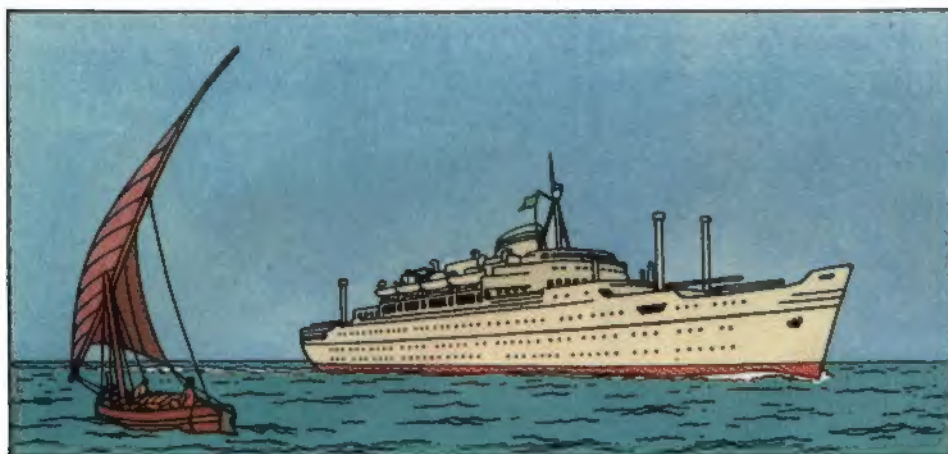
TINTIN

★
**LOS CIGARROS
DEL
FARAÓN**

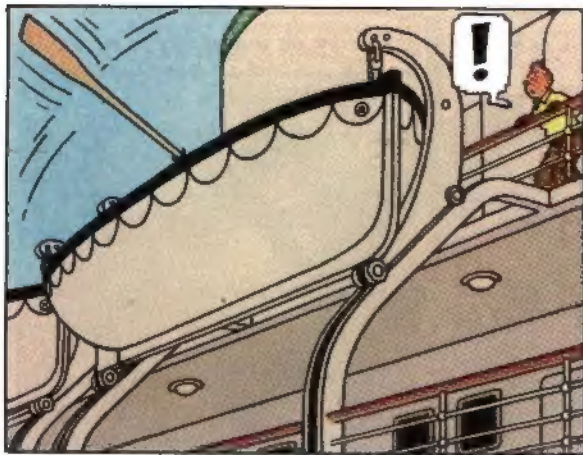


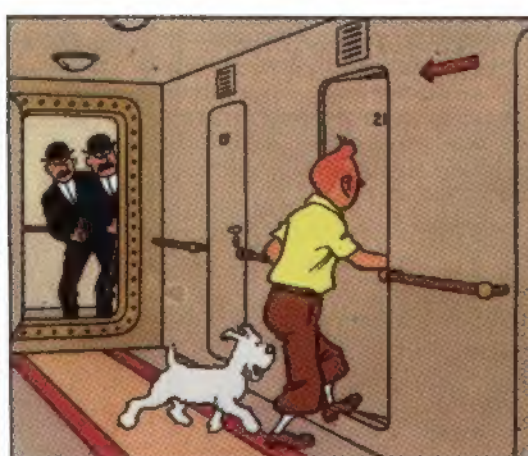
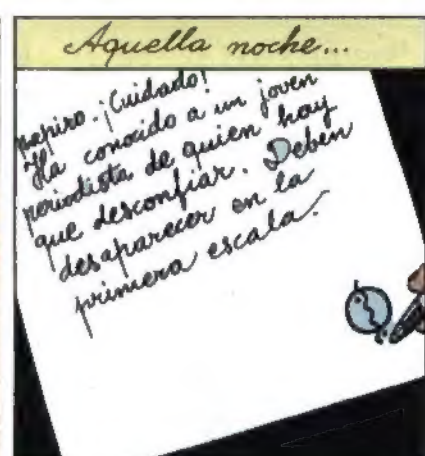
JUVENTUD

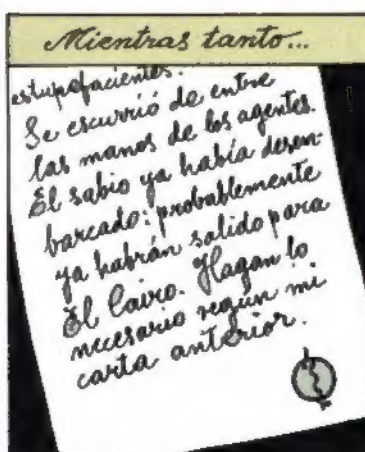
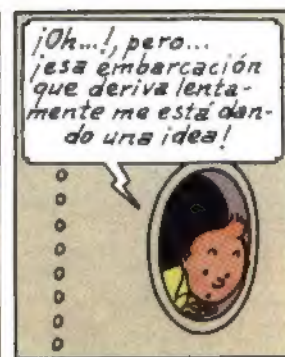
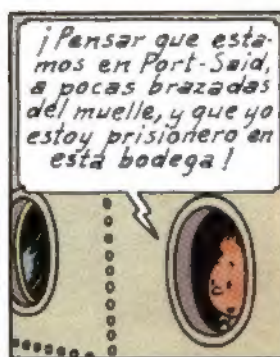
LOS CIGARROS DEL FARAÓN

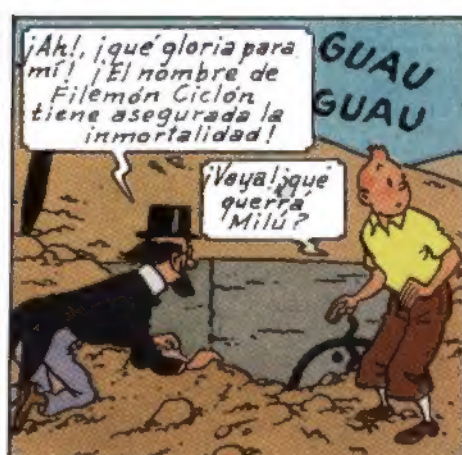


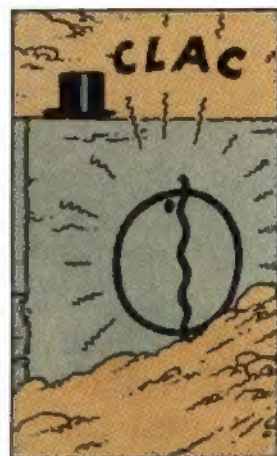




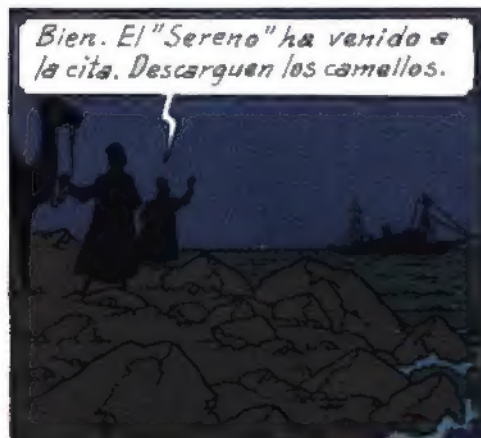


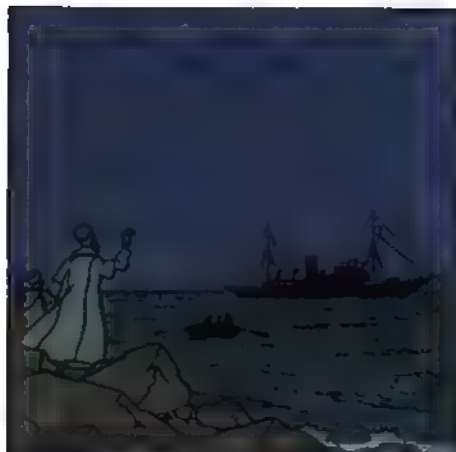












Que Alá sea contigo, Mohammed...
¿Traes la mercancía?

Sí, Effendi.
Todo está en orden..



O.K.... Que se apresuren.
El patrón tiene prisa:
teme a los guardacostas...



¡Qué idea tan curiosa han tenido allá camuflando las cajas en sarcófagos...!

Una idea del jefe,
sin duda



Eres cuartos de hora
después...

Ya está, jefe. Todos los
paquetes embarcados.

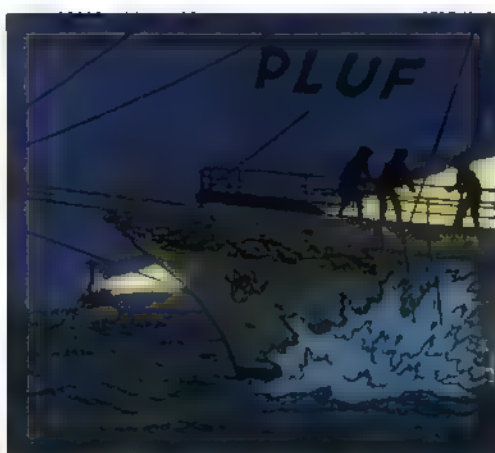
¡Uf! Respiro
Podemos levar anclas.



¡El yate de Allan Thompson! ¡Esta vez
será nuestro ese contrabandista!

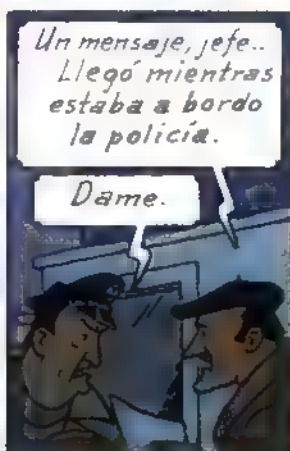


¡Truenos!
¡Los guarda-
costas! ¡Todos
los paquetes
al agua!
¡Pronto!



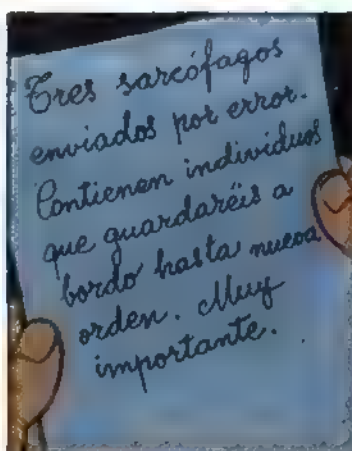
Y una hora después...

¡Suerte que me deshice a
tiempo de la mercancía;
si no, me pescan!

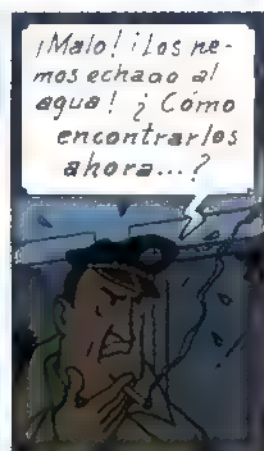


Un mensaje, jefe..
Llegó mientras
estaba a bordo
la policía.

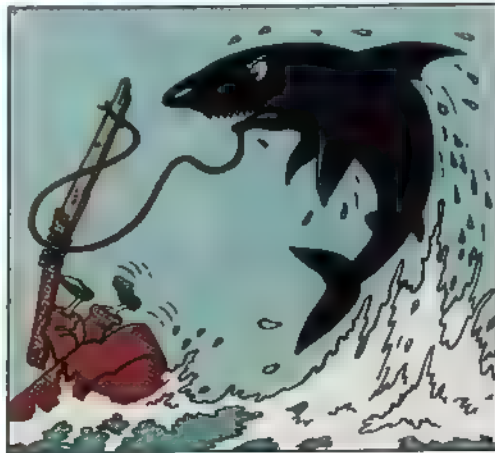
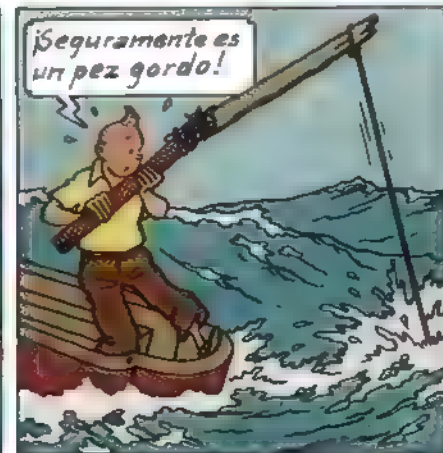
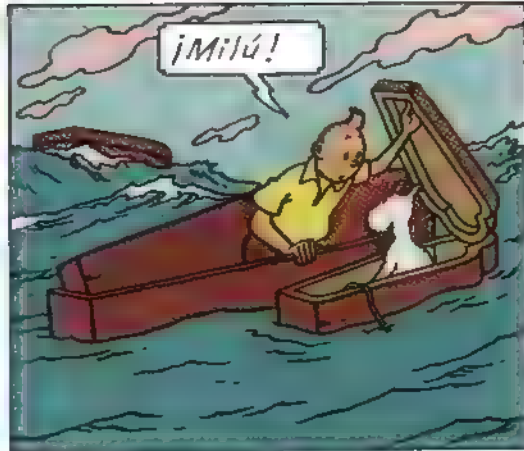
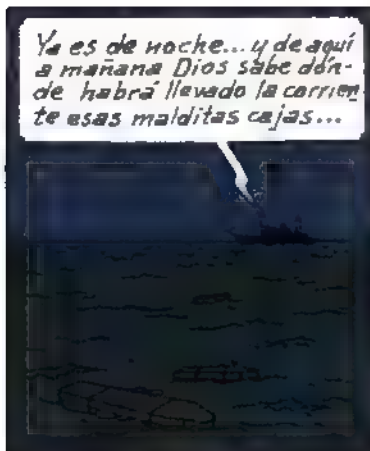
Dame.

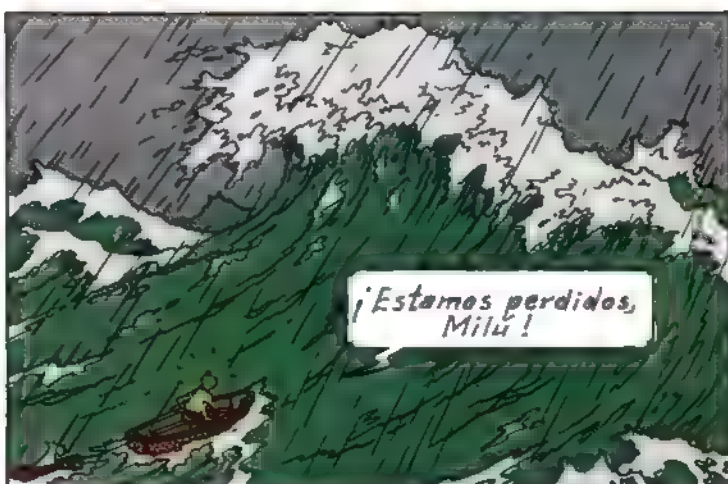
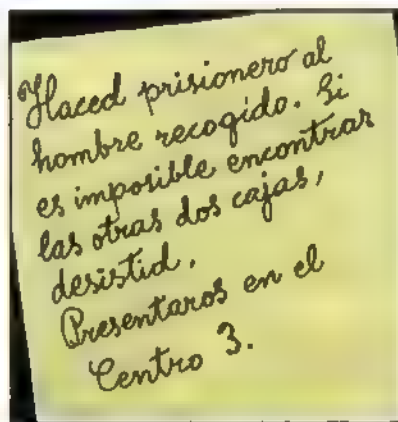
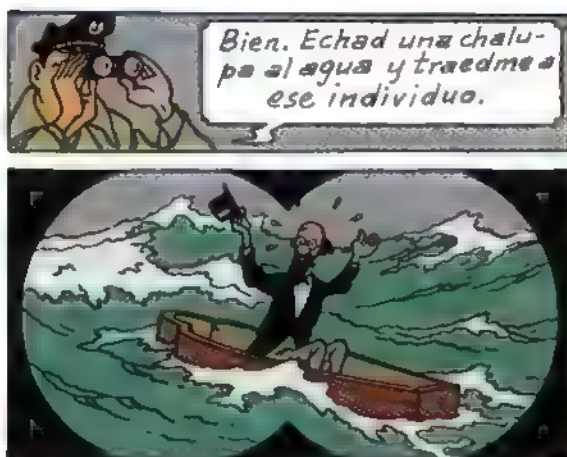
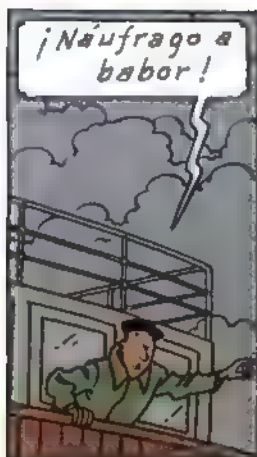
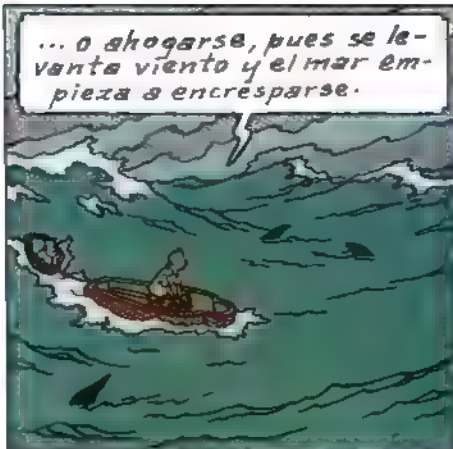
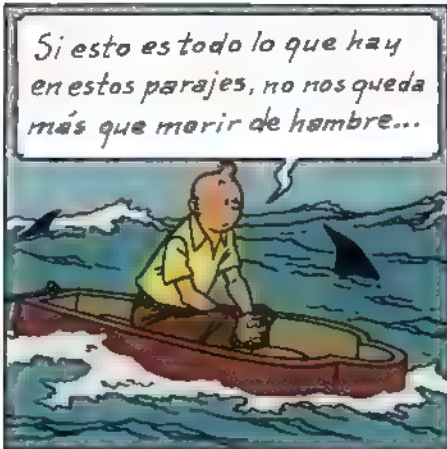


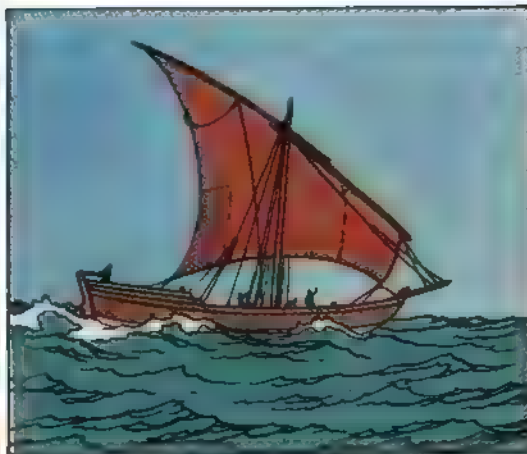
Eres sarcófagos
enviados por error.
Contienen individuos
que guardaréis a
bordo hasta nueva
orden. Muy
importante.

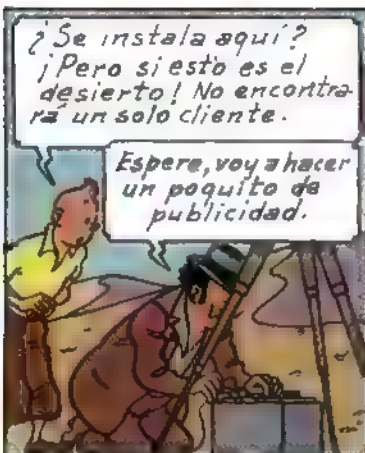
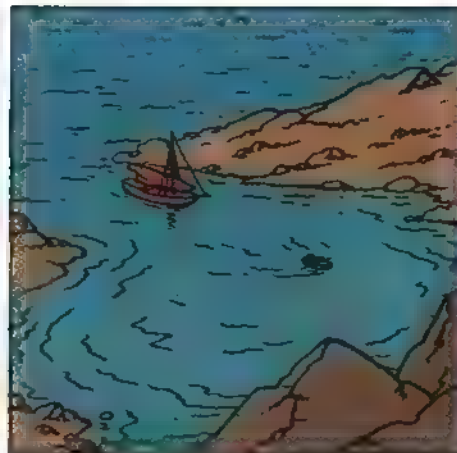


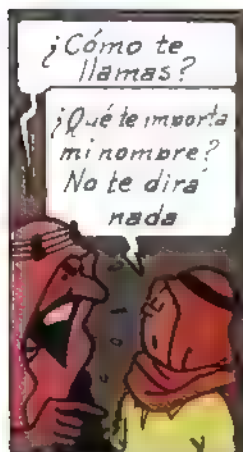
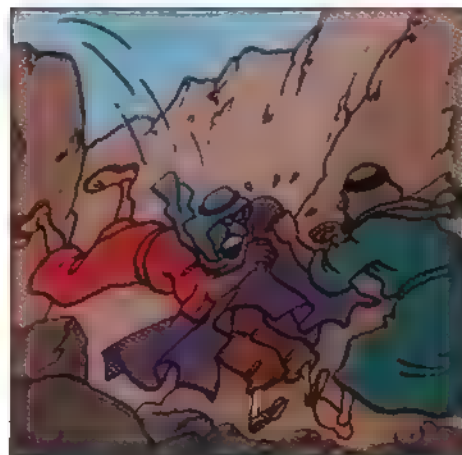
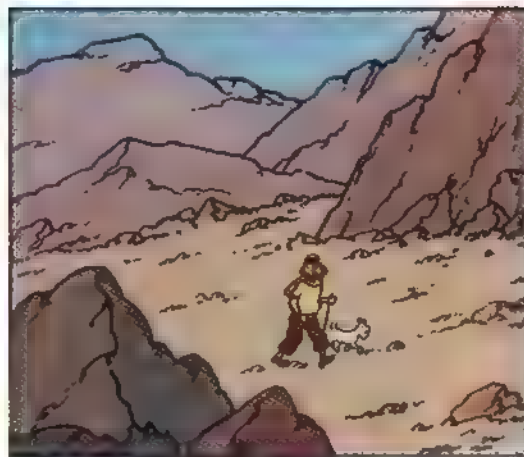
¡Malo! ¡Los ne-
mos echao al
agua! ¿Cómo
encontrarlos
ahora...?

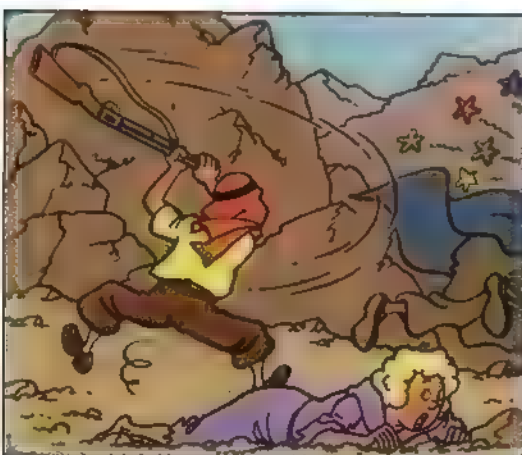
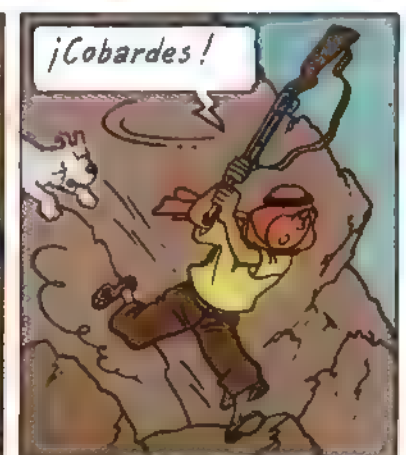
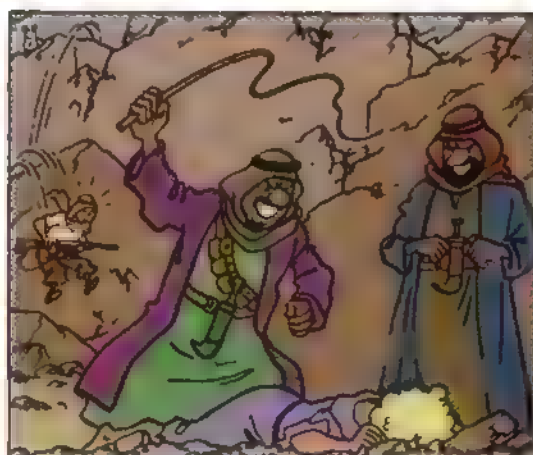


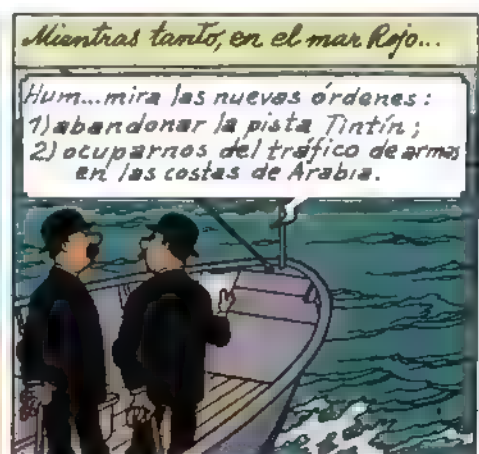


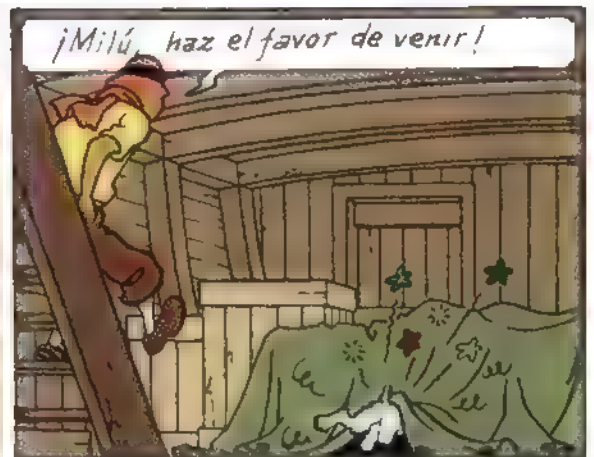
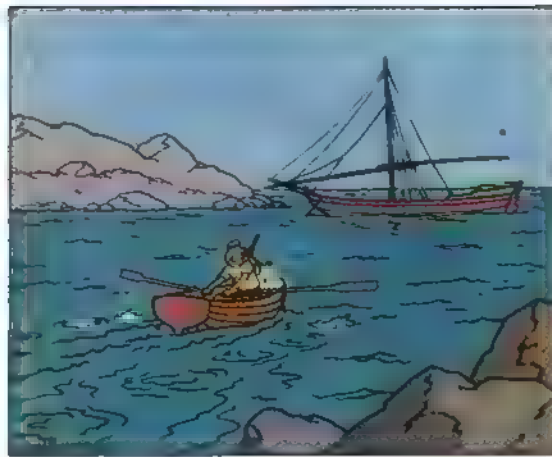






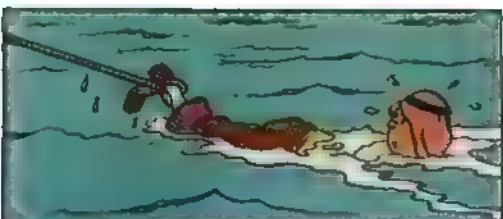
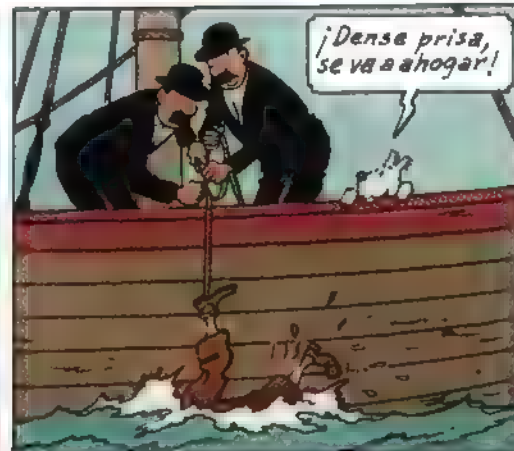
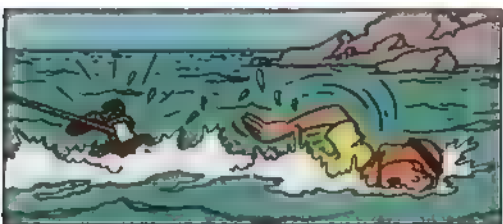
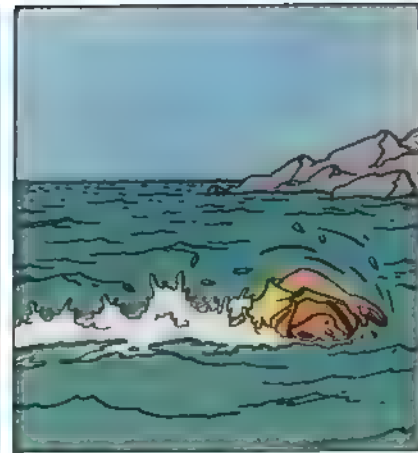
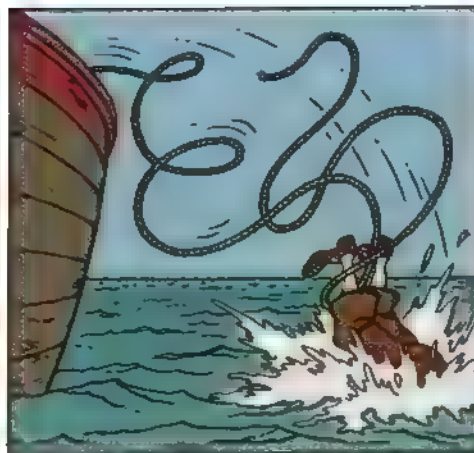
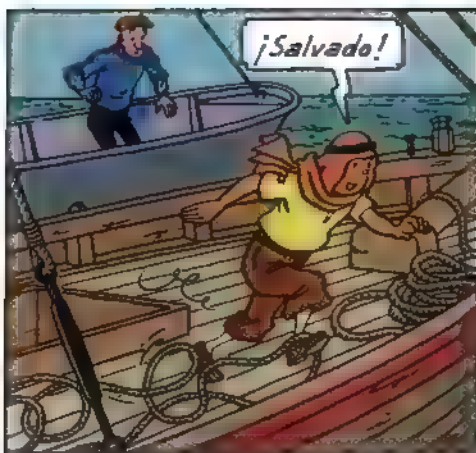






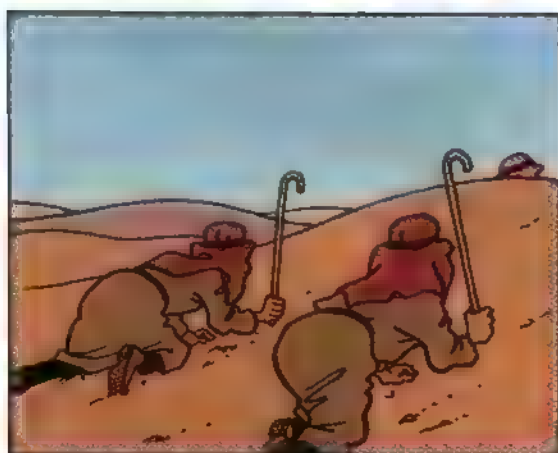
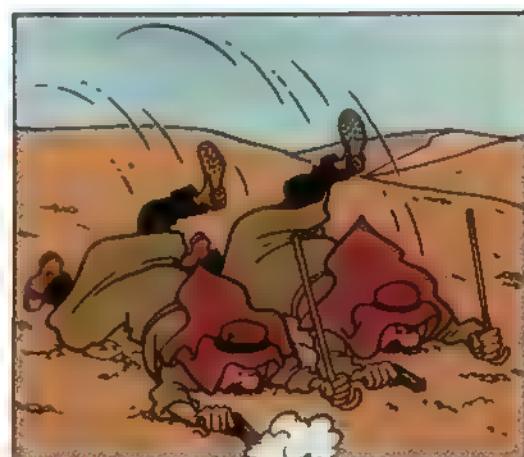
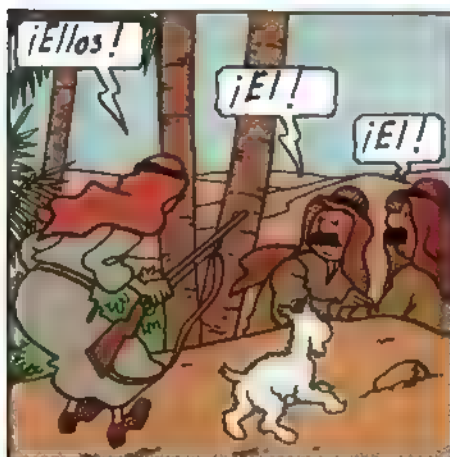














¡Córcholis, no era él!

Yo aún diría más:
¡no era él!

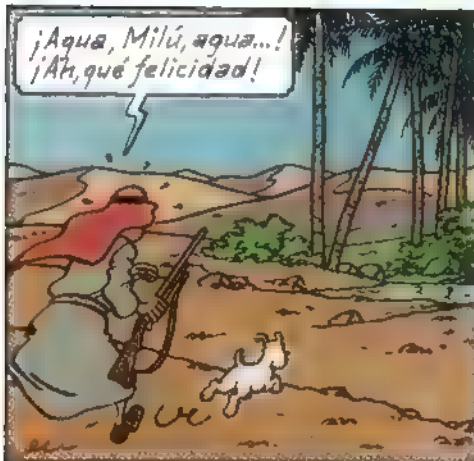


Vayamos andando,
Milú. ¡No perdamos
el ánimo!



Lo vamos a necesi-
tar, ¡y de qué modo!,
porque la sed,
sabes...

Allí... no estoy soñando...
¡hay palmeras...! ¡una
ciudad...! ¡Ves como no hay
que desesperar jamás?



¡Aqua, Milú, agua...!
¡Ah, qué felicidad!



Y esta ciudad... ¡Mientras no sea
otro decorado...!



¡Oh, oh! ¿Qué
ocurre aquí?



¿Qué es lo que pasa...?
Pues que uno de nuestros
sheiks ha sido cobardemente
atacado por dos hombres de
los Buara, ¡y es la guerra!



¡Canastos, sí que he elegido un mal
momento para llegar aquí!

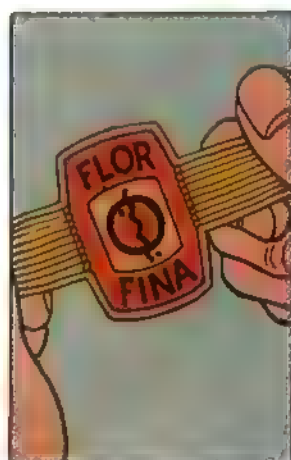


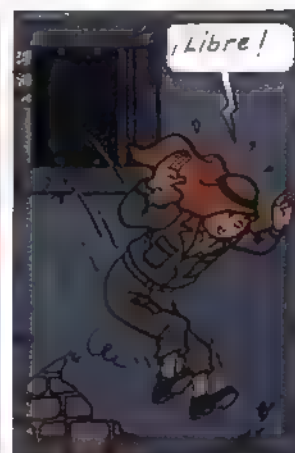
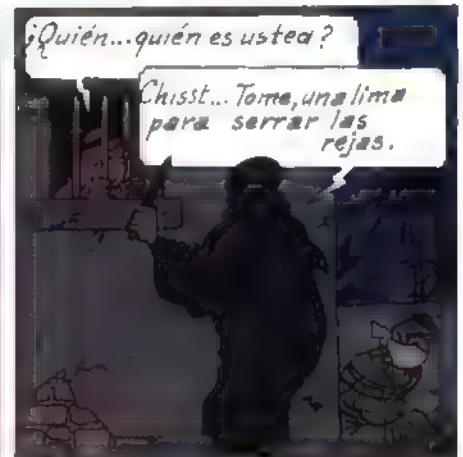
¡Diga, usted, que no está por
ahí la "Caja de recluta"!

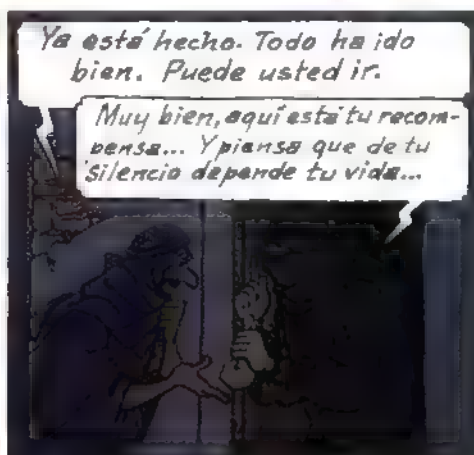
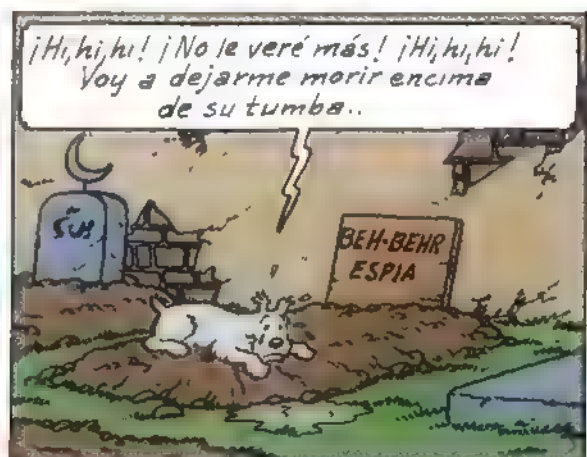
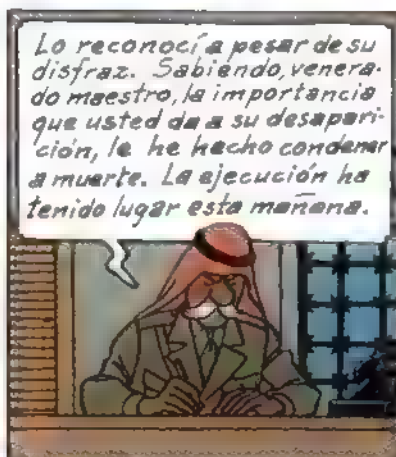
¿Para qué?

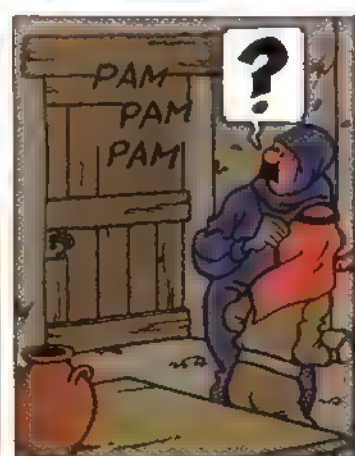
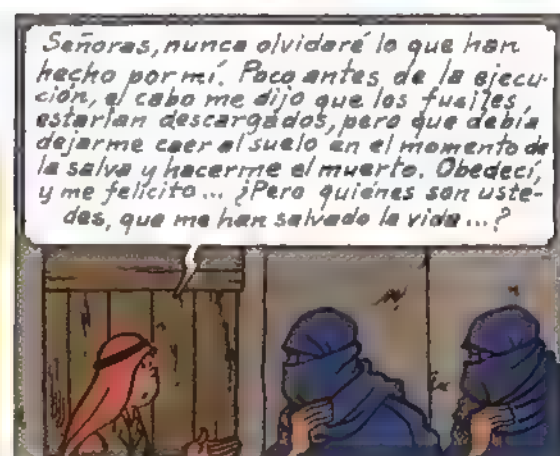
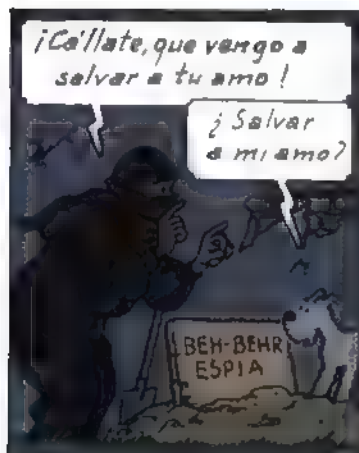
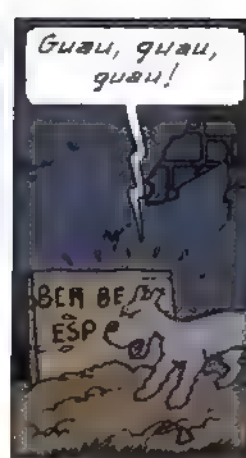
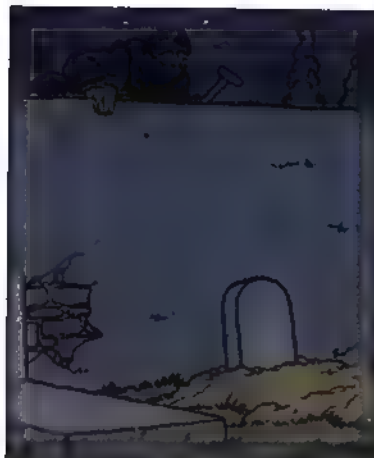


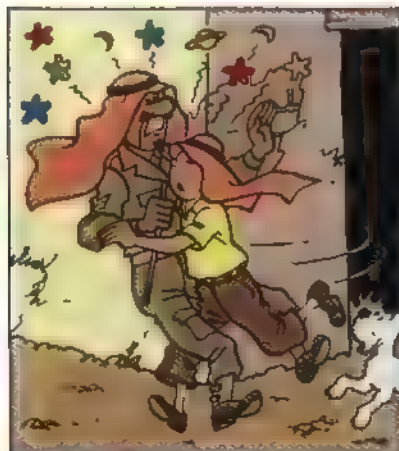
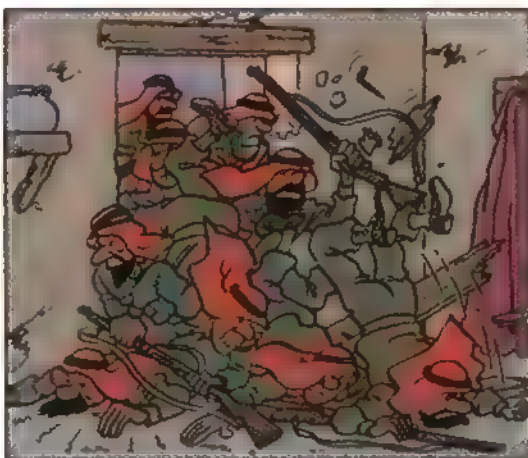
¡Ah! ¡Conque para qué!, ¿eh?
¡Va a ver si le enseño yo a
tomarle el pelo al sargento
Ibn-Abou-Bekkr!

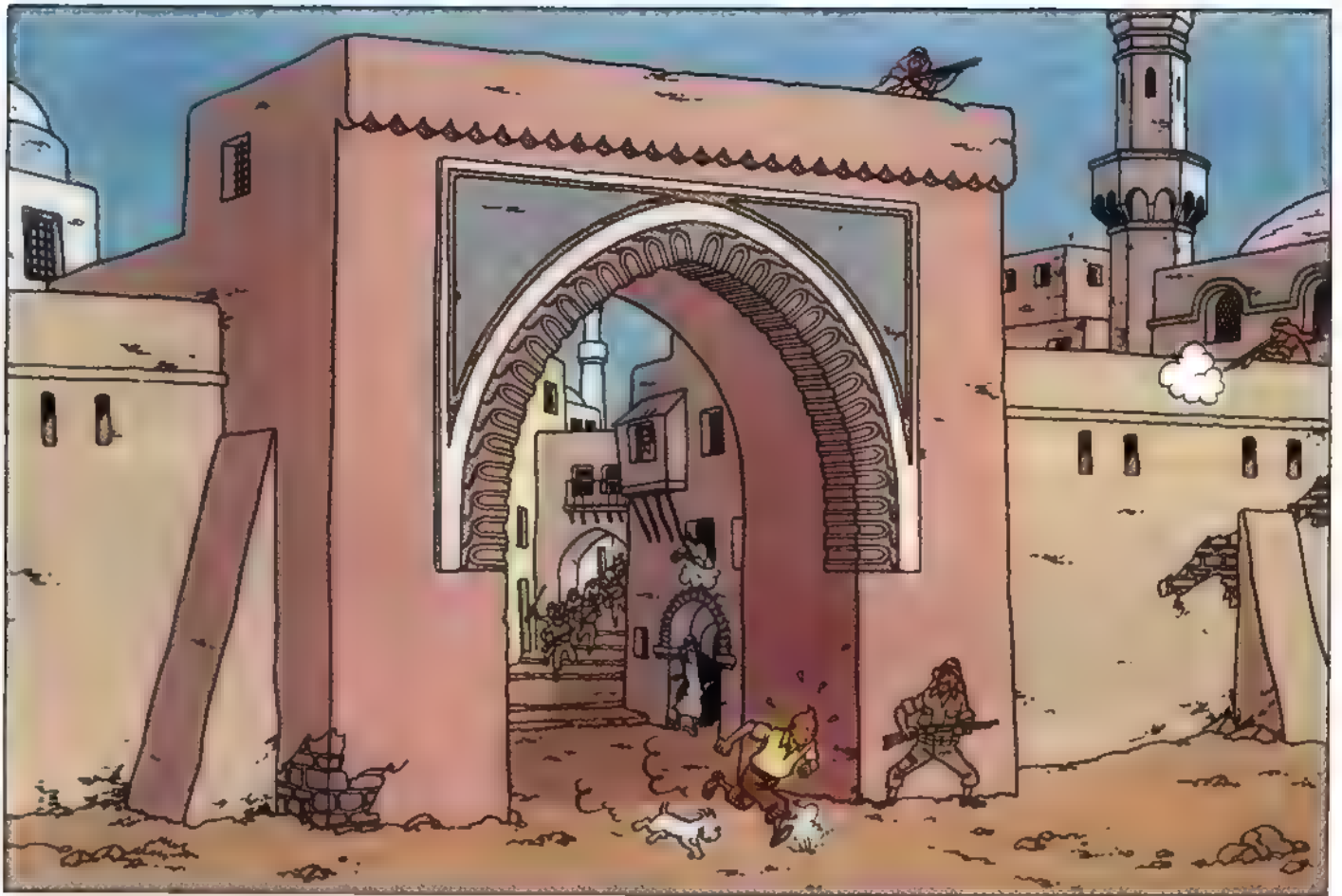


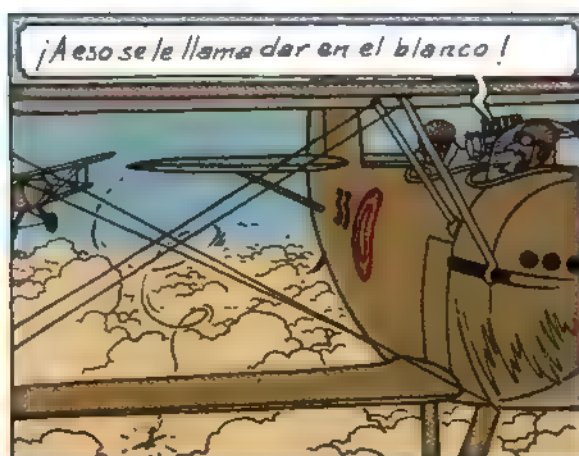
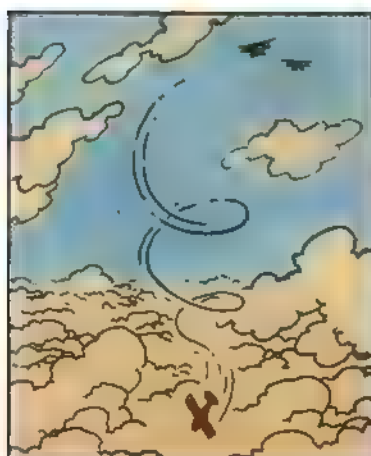
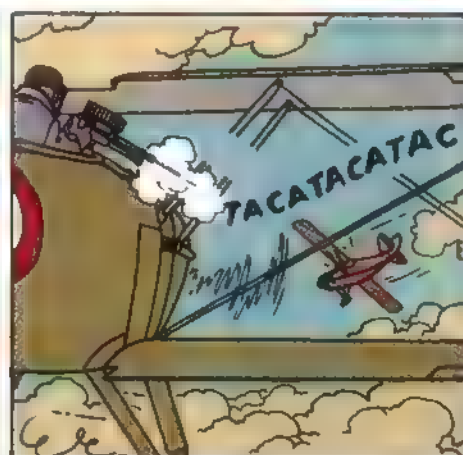
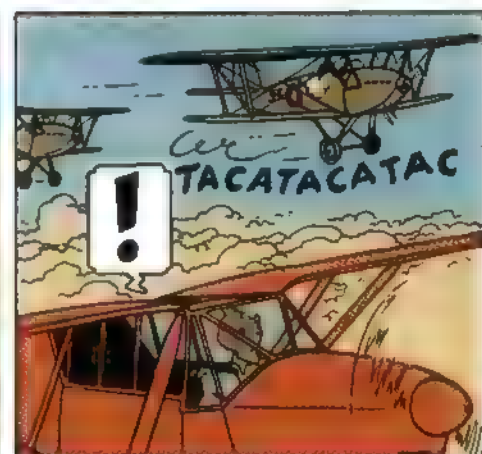
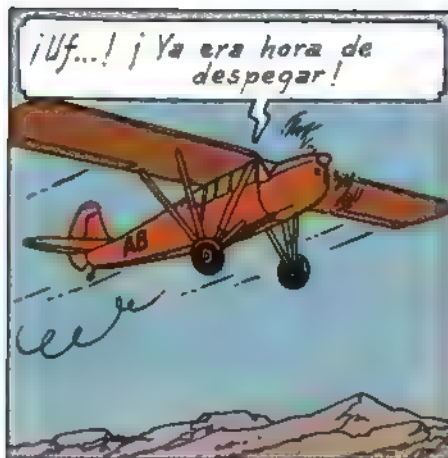


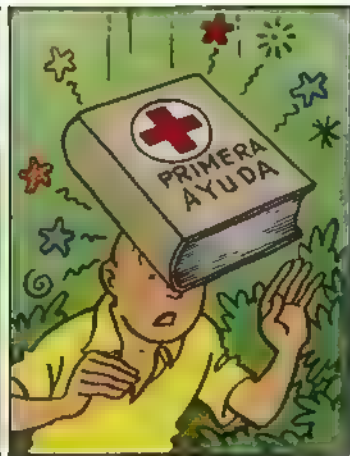
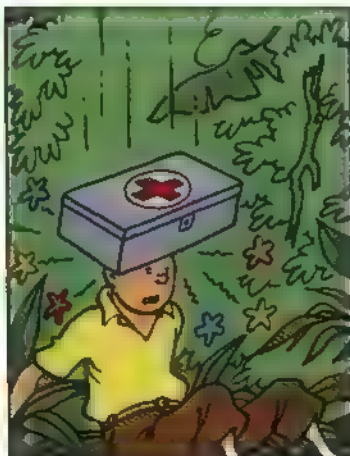
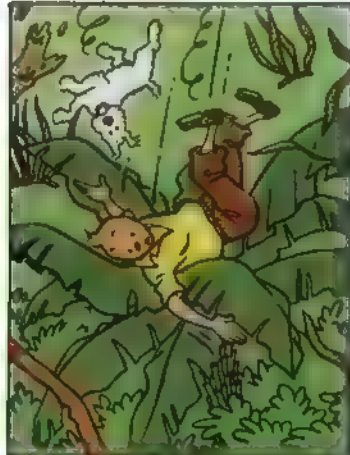
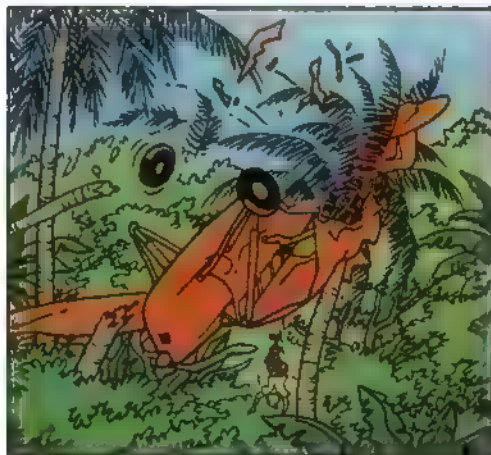
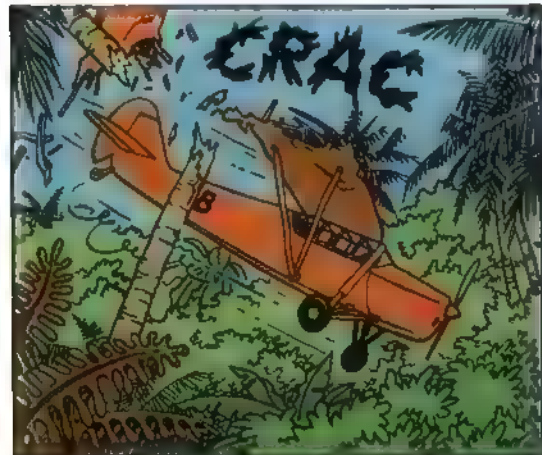
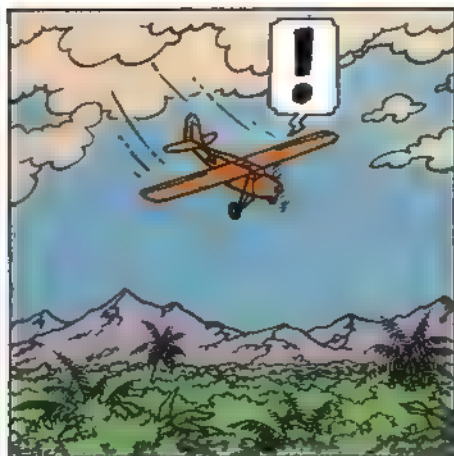














Es esto todo, ¿verdad?



Y ahora se trata de averiguar dónde estamos. En la India, probablemente, pero ¿en qué lugar?



No tengas miedo, hermanito. Milú no haría daño ni a una mosca.

¡Guau!
¡Guau!



¡Pero, por cierto; tú estás enfermo! Tienes fiebre... Espera, tengo precisamente lo que te hace falta.



Voy a darle quinina a este pobre animalito.



Un tubo entero creo que bastará.



¡Anda, trágate esto!



¿Qué, ya estás curado?



¡Eh, hermanito, tranquilízate!



¿Quieres soltarme, sí o no?



¿Pero adónde diablos quiere llevarme?



?

Bawn .Treet... Es un hombrecito que me ha curado de la fiebre elefantésca.

Como parece que estén discutiendo entre ellos, ¡aprovechémoslo para escapar!

Teerht... Obghr.. Wahgm!... ¡Alto, pequeño! Debes quedarte con nosotros. Serás nuestro médico.

Varios días después...

¿Lo que estoy haciendo?
¿Has notado que cuando los elefantes hablan entre sí emiten unos sonos parecidos a los de una trompeta?

Pues pensé que estudiando su lengua y sirviéndome de una trompeta para hablarles, llegaría quizás a hacerme entender. Por eso fabrico este instrumento.

Y, además, no es muy complicado el idioma de los elefantes. Sol, la si do, s, significa sí. Do, si, la, sol, no. Beber se expresa por sol, sol, fa, fa... Claro que lo difícil es tener buen acento

¡Uf...! ¡Qué calor...! Y si probase...

♪ ♪ ♪ ♪

¿ Habrá comprendido?

¡Vuelve! ¡Ha comprendido!
¡Hurra! ¡Ya sé hablar el idioma de los elefantes!

Y ahora quedate aquí. Voy a pasear.

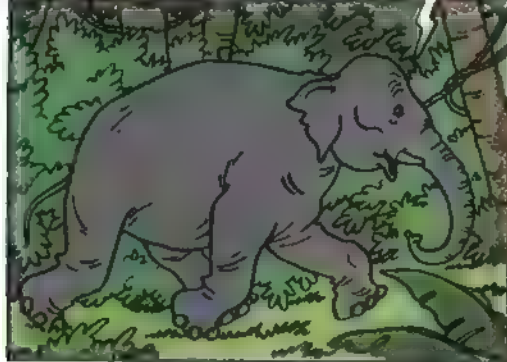
Ya era hora de explorar los alrededores.

!

¡El signo de Kih-Oskh aquí! ¡¡Es increíble!!



¿Qué querrá de mí ese
hombrecito?



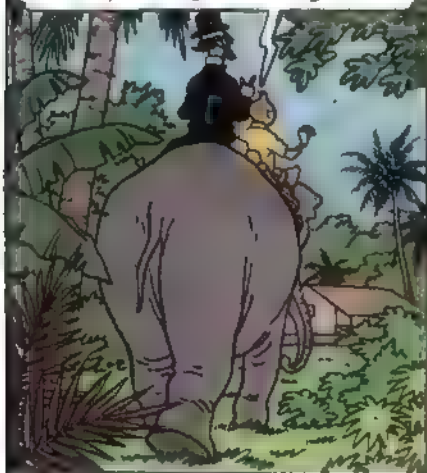
Vas a conducirnos a
algún lugar donde haya
hombres blancos.



¡Hola, mi querido
Sesostris!



¡Ah, aquí hay un "bungalow"!



Buenos días,
caballero. Dispense
si le molesto...



... pero verá, he encontrado
a este hombre errando por
la jungla. Ciertamente ha
perdido la razón. ¿Hay un
medico en las cercanías?



Ha caído usted
bien: el Dr. Finney
está precisamente
de paso en este
distrito. Voy a
hacerle llamar
en seguida.



¡Mira...!
¡¡ Nuestro signo!!



Poco después...

Y ésta es toda la historia, doctor. ¿Cree usted que ese pobre hombre podrá algún día recuperar la razón?



Es posible... En todo caso, debe ser conducido inmediatamente a un sanatorio. Hay uno a treinta millas de aquí; el director es amigo mío. Puede llevar al enfermo mañana mismo.



Mientras tanto, es usted mi invitado. Precisamente había organizado una pequeña recepción para esta noche.

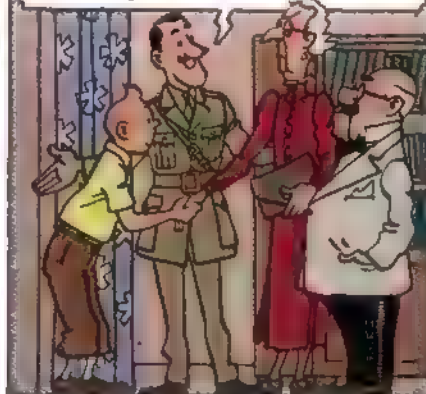


¡Aquella noche...

Tintín... Nuestro simpático pastor Mr. Peacock...



... Mr. y Mrs. Snowball...



... el célebre escritor Zlotzky.



¡Vaya, mayor tiene usted aquí un arma curiosa! ¿Es un puñal hindú?

Es un "Khuttar"...



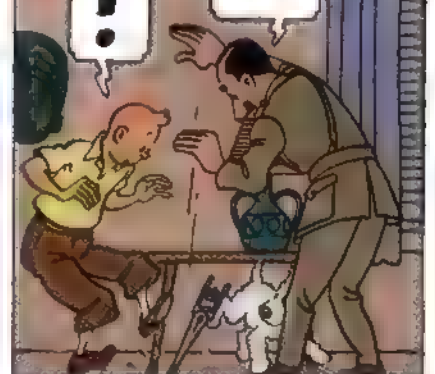
... de noja llamada "lengua de buey". Me la regaló un fakir, quien me aseguró que esta arma tiene el poder de ir a clavarse por sí sola delante de cualquier persona amenazada de un grave peligro.



Pero voy a enseñársela más de cerca.



¡OH!!



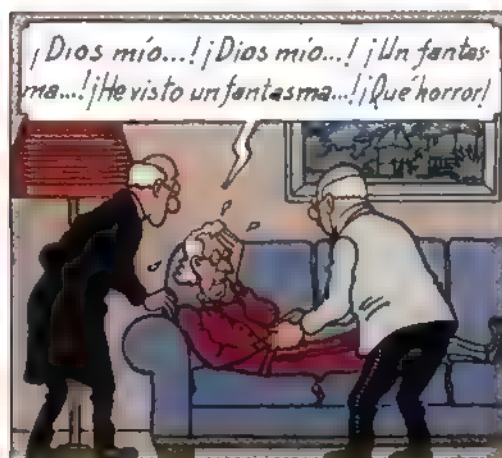
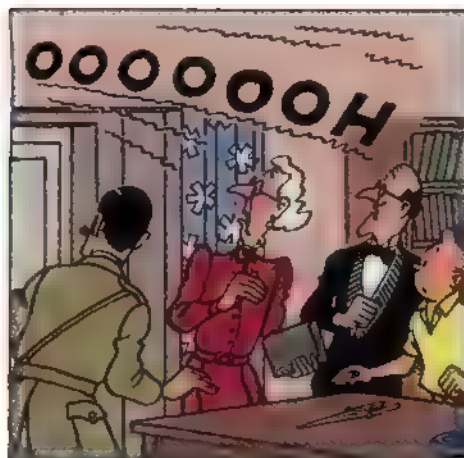
Dispense... Supongo que no verá usted en esto un presagio siniestro.

De ningún modo; es una pura coincidencia. Y además no soy tan impresionable.

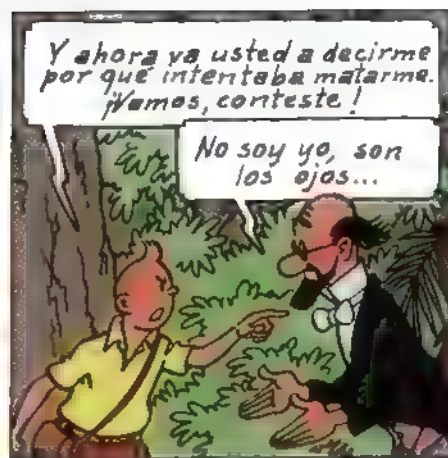
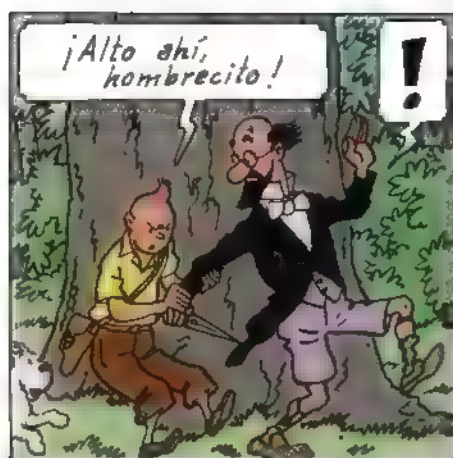


BANG

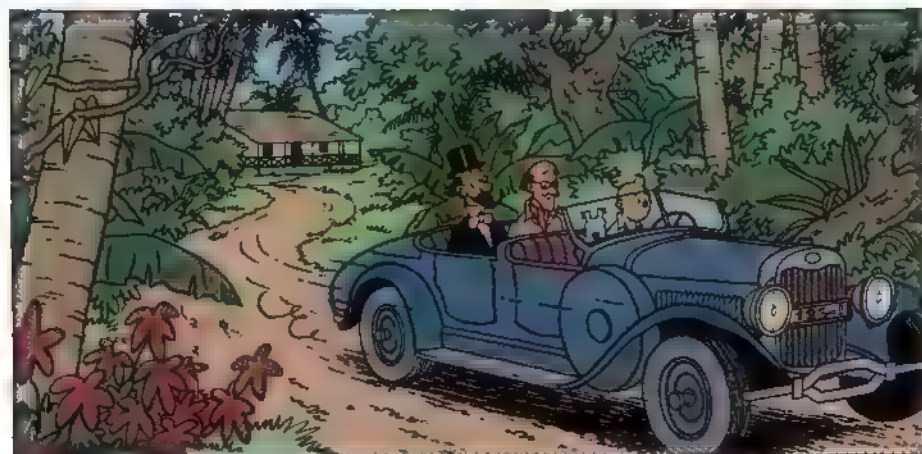


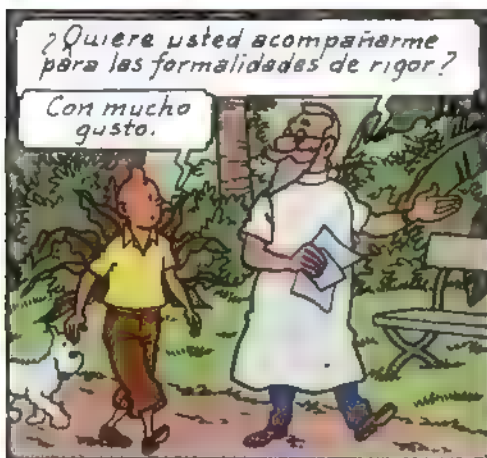












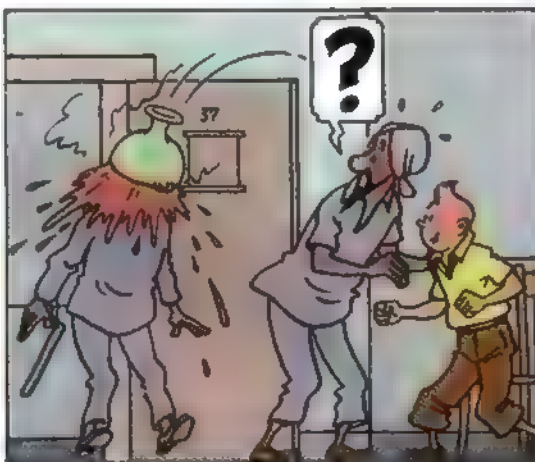


Pero, señor, haga cesar esta broma. ¡El loco no soy yo, sino los dos hombres que he traído hasta aquí! Le ruego que me crea.



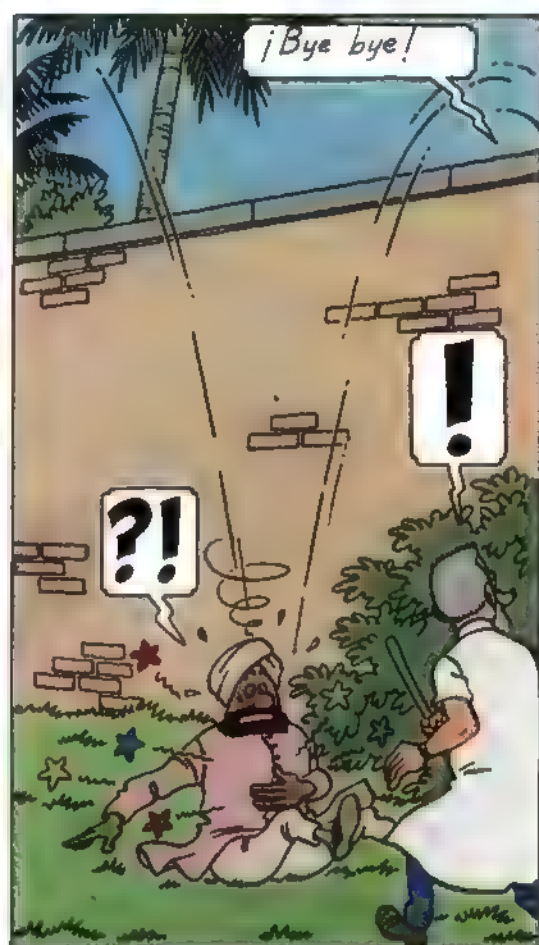
¿La sopa?

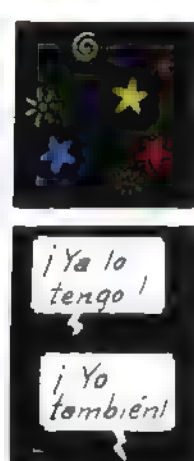
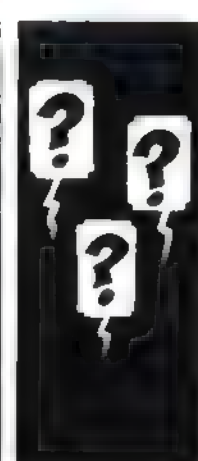
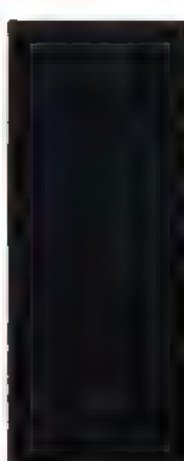
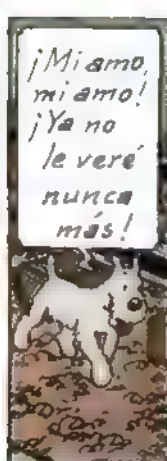
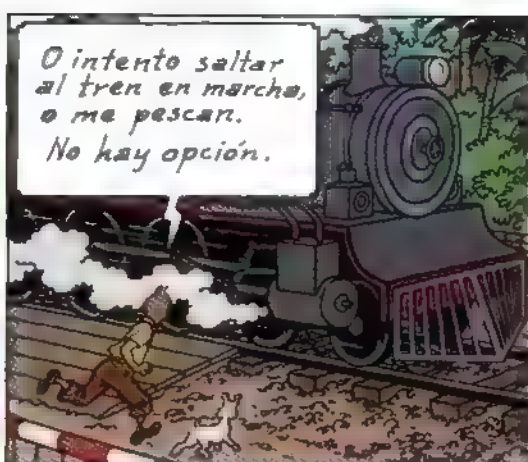
La que se va a armar!

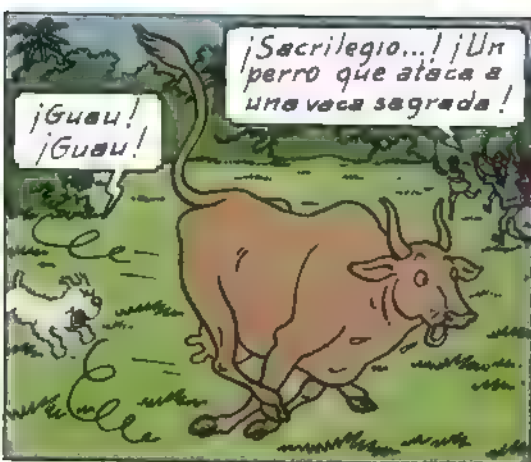
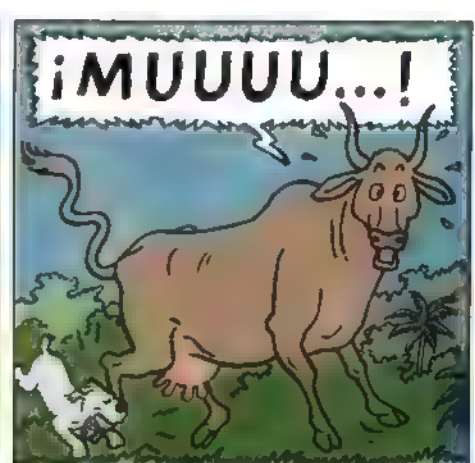
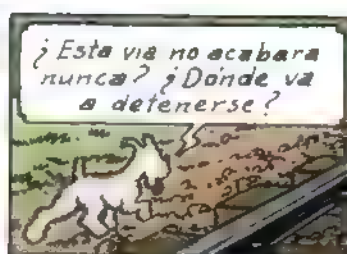


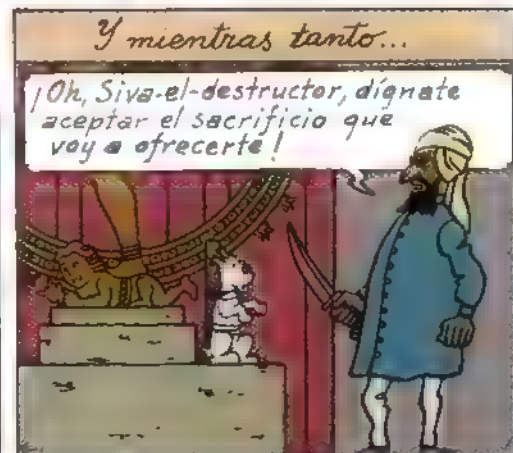
¡Este es el momento; ahora o nunca!

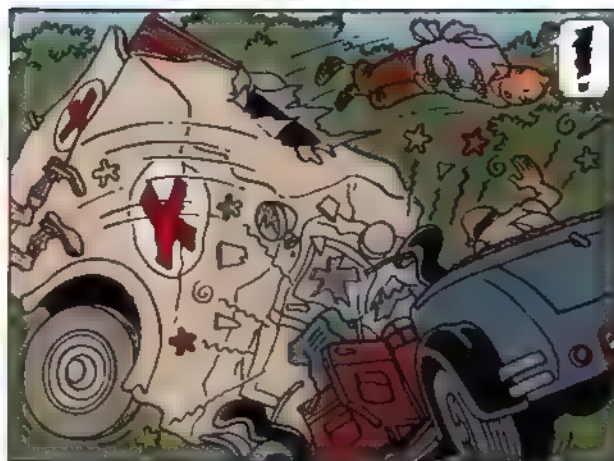


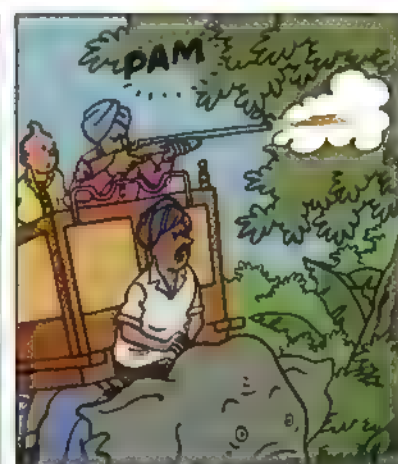


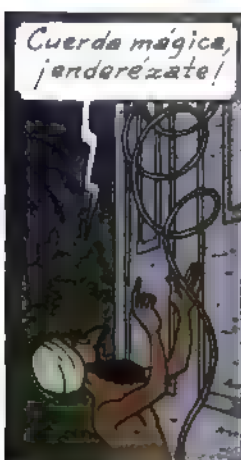
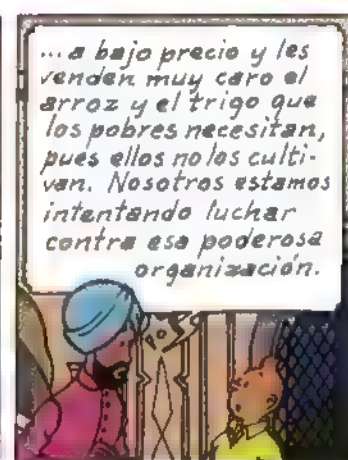
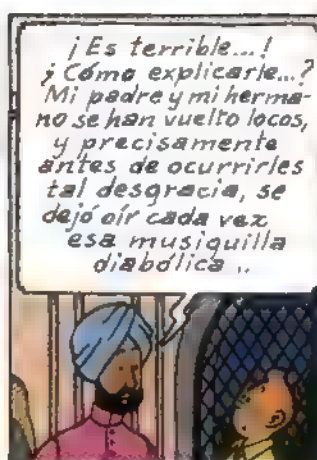


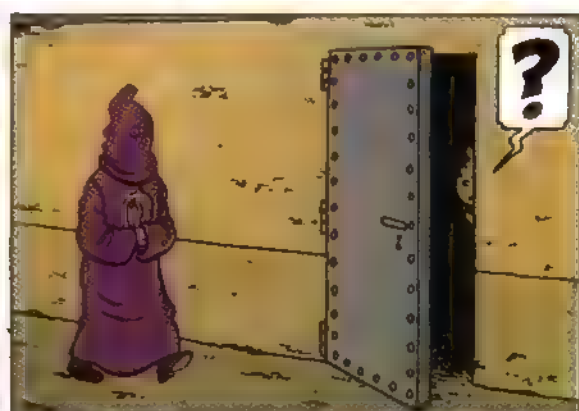
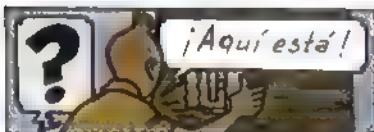
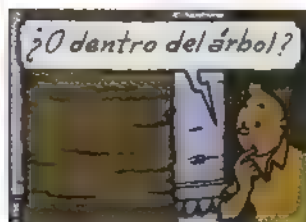
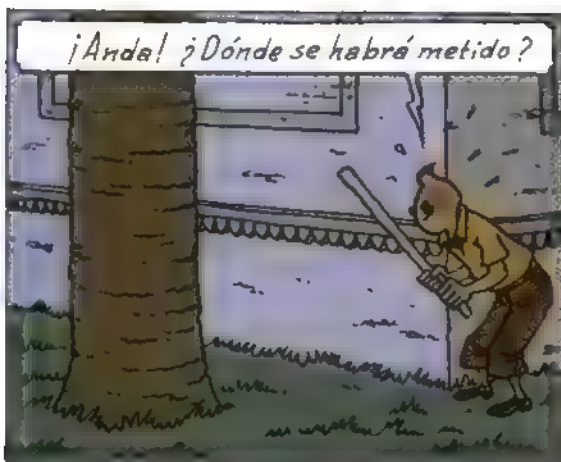


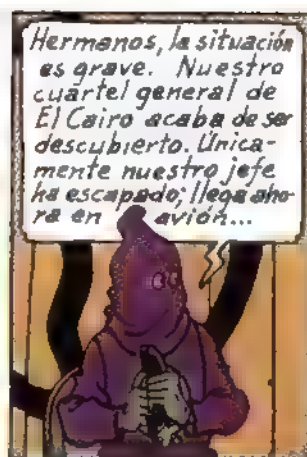
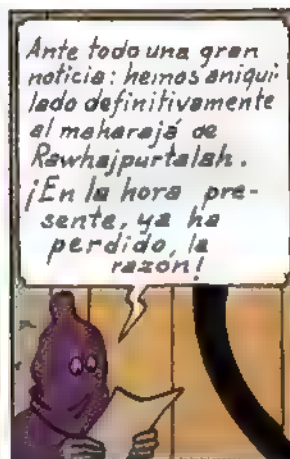
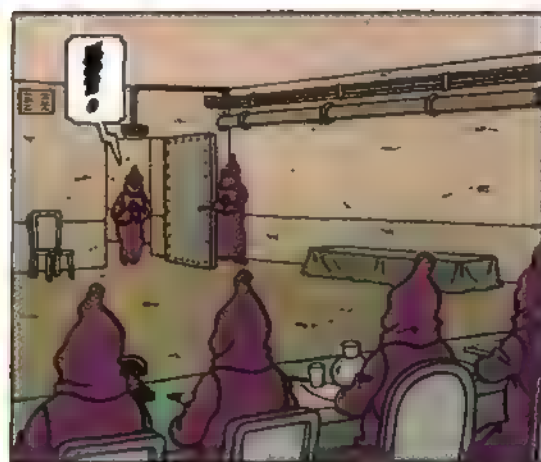
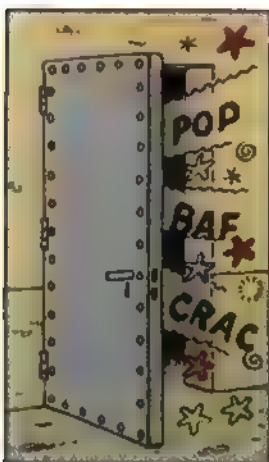
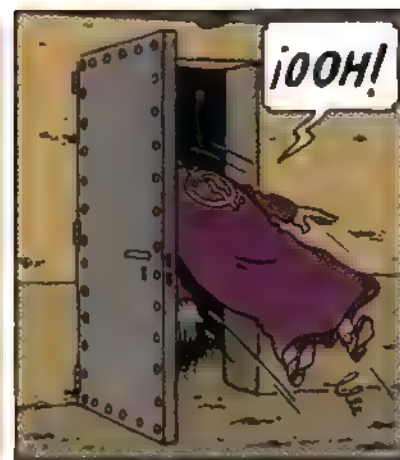
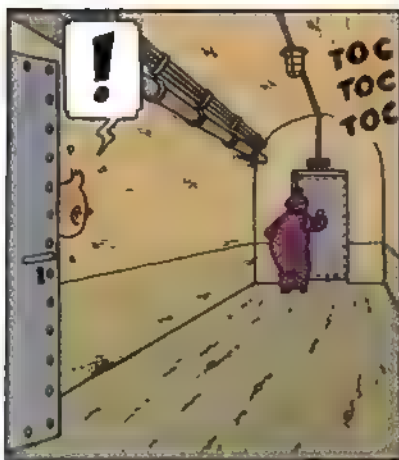


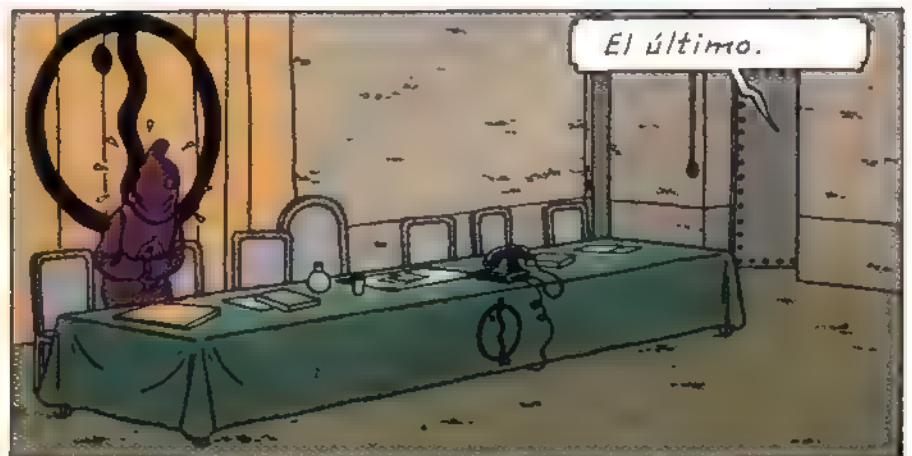
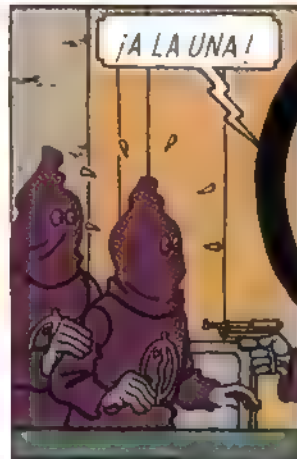
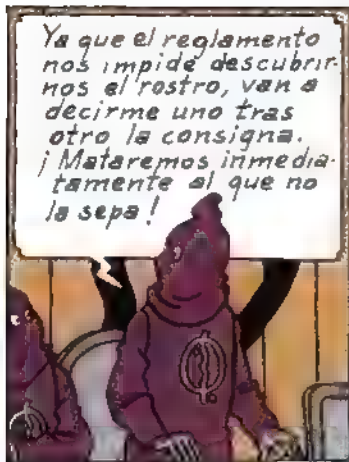


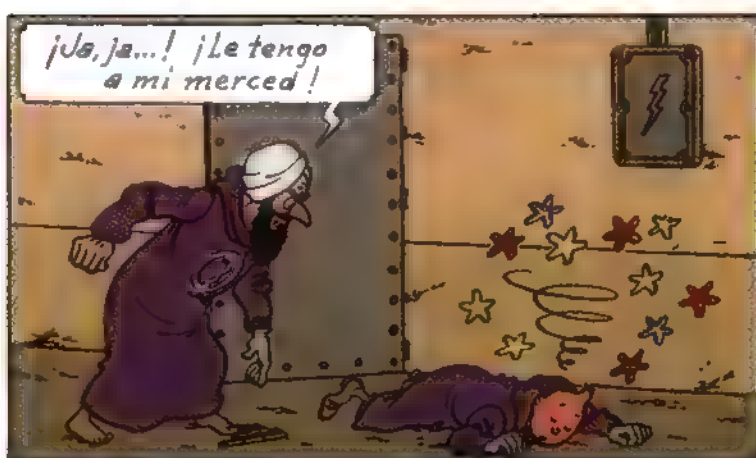


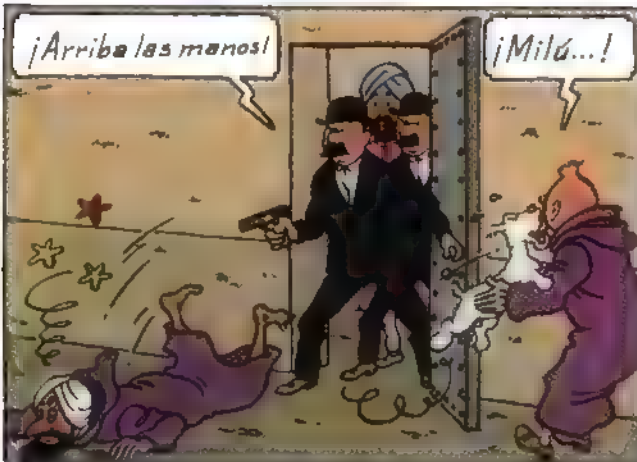
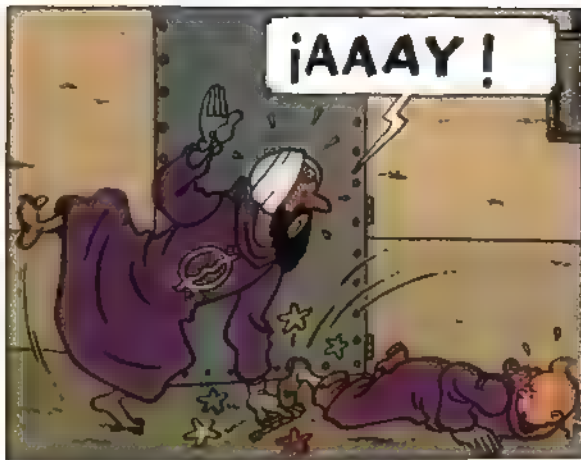


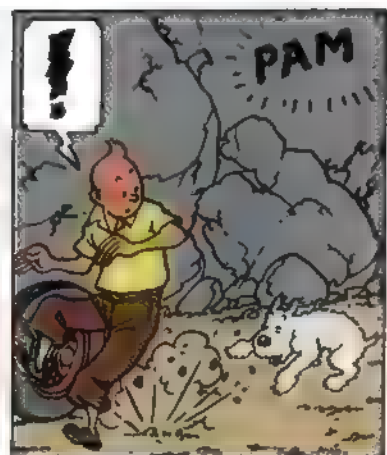




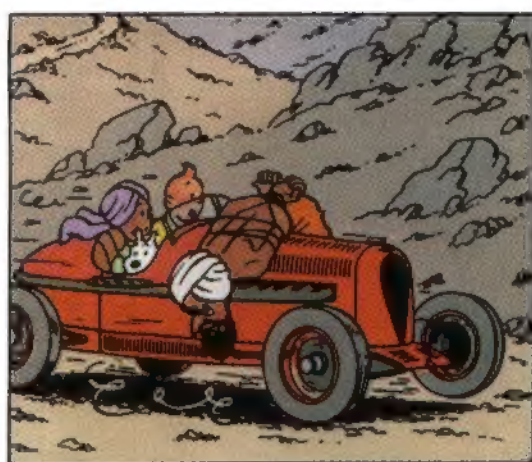












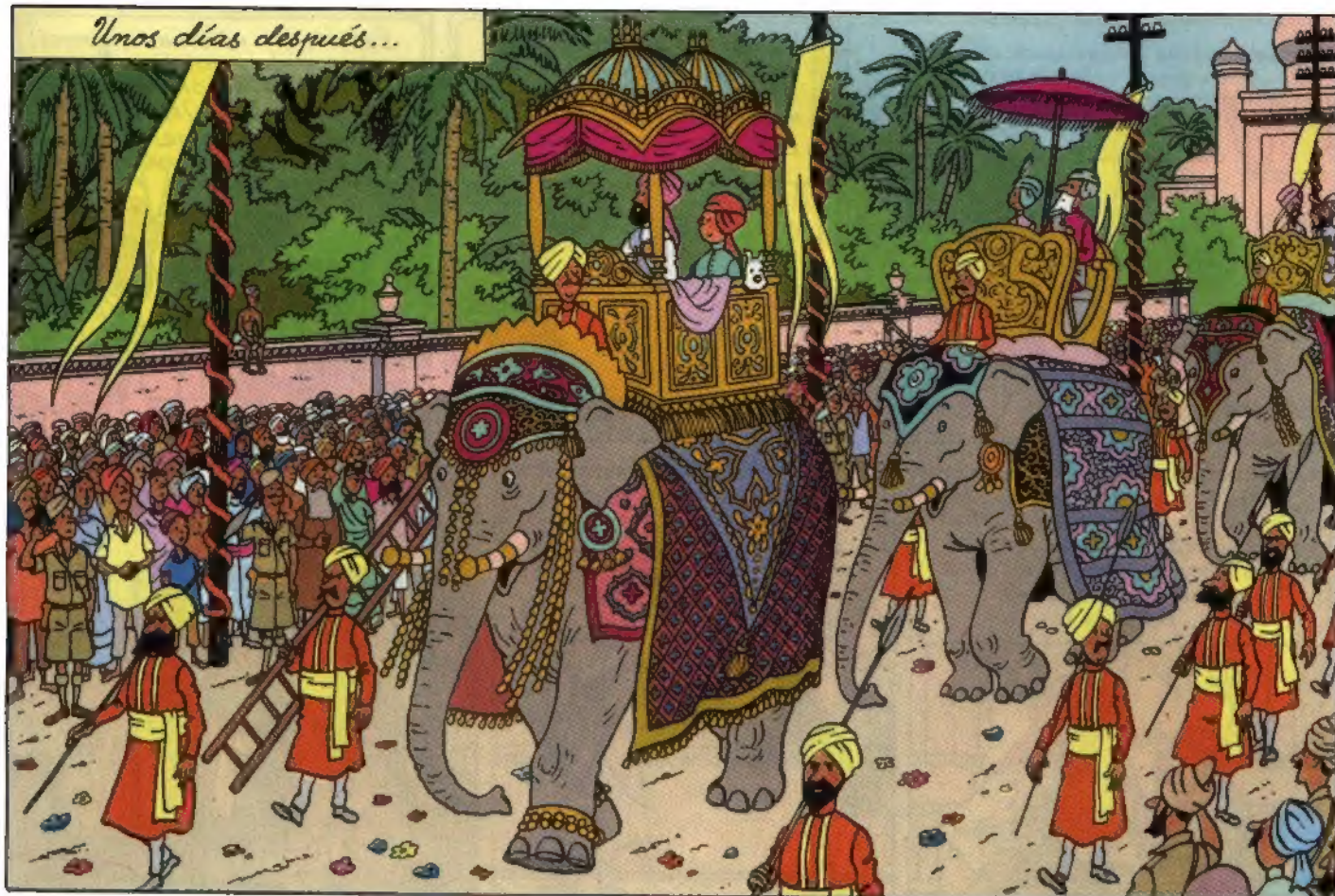
TRÁFICO DE ESTUPEFACIENTES

EL CASO DE EL CATRO

Los hemos dado cuenta en nuestras informaciones anteriores del rapto del príncipe de Rawhajpurtalah. Después de una larga persecución, el famoso periodista Tintín ha podido coger a los captores y capturar a uno de ellos, mientras el otro (posiblemente el jefe) era víctima de un accidente al caer por un precipicio. La búsqueda ha sido inútil. Jamás se sabrá el nombre de este mis-

El objetivo de nuestro fotógrafo ha sido tener la suerte de disparar en el momento en que los señores llamados ca-

Unos días después...





¿Quiere usted decirme de dónde
proviene estos cigarros...?



Son los cigarros del
antiguo consejero de Su
Alteza... Sabía que tenía
muchos, y como no queda-
ban otros, los he traído.



Eso es, los mismos cigarros
que estaban en la entrada
y en el interior de la
tumba de Kih-Oskh... Los
mismos del coronel árabe...
Examinemos su contenido...



¡Ya me lo figuraba, no hay tales
cigarros! ¡Sencillos estuches
para tabaco... y dentro ¡opio!
¡Así es como esos bandidos
se burlaban de la
policía!

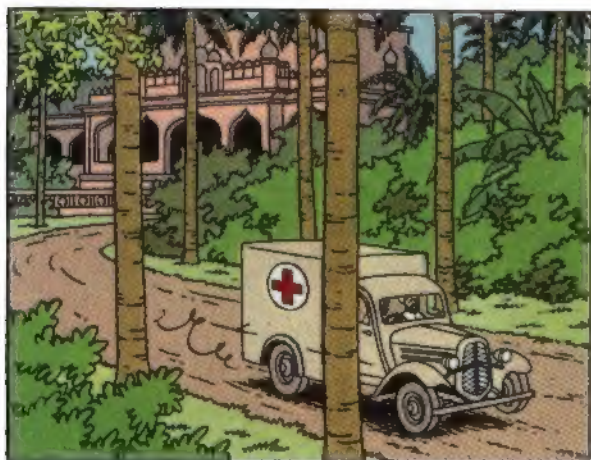


Muy bien, acompañe a
estos señores.



¡Ahí viene
nuestra
carroza!

El coche de los señores
está a punto.



Bueno, joven amigo, ha realizado usted un buen trabajo
y merece descansar. ¡Gracias a usted el mundo se
ha librado para siempre de unos peligrosos malhechores!

¡Ojalá tenga usted razón, Alteza...!
Ya veremos.



Se comprende que las aventuras de Tintín en Extremo
Oriente no han terminado. Continúan
en EL LOTO AZUL.